



CARLOS ROJAS

Socio fundador de CAPIA

¿CÓMO ROMPER MOLDES RÍGIDOS?

Las crisis son casi la única oportunidad de pasar reformas para mejorar.

Hace un año, el Perú consiguió la nota más alta (100 puntos) en el pilar de competitividad macroeconómica del World Economic Forum, junto con otros 32 países. Ese día dije en mis redes que le tomen una foto, porque creía no se iba a repetir. Posinicio de pandemia, uno se pregunta si realmente valía la pena tener la nota “macro” más alta y por otro lado una cama UCI por cada 100.000 habitantes (Chile 7 y Argentina 19), uno de los peores niveles de comprensión lectora a escala mundial y un nivel de informalidad laboral de 72%.

Todo este logro en el lado macroeconómico se iba generando mientras, por otro lado, teníamos presidentes, empresarios, jueces, fiscales, árbitros, policías, alcaldes, gobernadores, políticos, lobistas, periodistas, funcionarios, etc. que se banquetearon en un estado de corrupción inimaginable. ¿Se imaginan lo que habría sido el Perú si todos ellos se hubiesen dedicado a trabajar por un mejor país y no a robar? El cálculo es que se pierden US\$ 6.500 millones anuales por corrupción.

Cuando hace unos días escuché a la ministra “Toni” Alva decir: “Hay leyes que van a mandar al país por la borda”, me preocupé genuinamente. Siempre hemos tenido mucha confianza en que la dupla BCRP + MEF podía con todo. Pero esta vez no. Esta vez había algo más fuerte que décadas de mucho esfuerzo y buen comportamiento. Un “congreso” que parece estar dis-



puesto a destruir todo lo que se meta en su camino. Y su camino no pasa por construir un mejor país para todos.

Entonces, ¿qué tan mal estamos hoy día? Estamos tan mal que nuestras metas macro se han reducido a ver “cómo llegamos al 11 de abril” y a “hacer la transición el 28 de julio”, y no se enfocan en cómo hacemos para crecer 5% anual los siguientes 10 años, creando millones de puestos de trabajo formales, y esta vez sí construyendo

un sistema de salud y educativo de calidad para todos.

Y para poder crecer se necesita financiamiento, tanto de capital como de deuda. Y debe ser a tasas competitivas, con plazos variados y estructuras modernas y creativas. Los últimos 15 años en que el Perú creció a tasas altas, la banca fue el gran financista, comiéndose con zapatos y todo al mercado de capitales, que se encogió en términos absolutos y relativos.

Esto necesita cambiar. El ejemplo del factoring es muy bueno. Cuando se les dio permiso a los fondos de inversión para que hagan factoring, la historia para este espacio cambió. ¡Las tasas de descuento para las pymes se cayeron a la mitad! Pura competencia. Eso podría pasar en otras verticales también.

Las crisis son casi la única oportunidad de pasar reformas para mejorar y romper moldes que son rígidos y que ya no funcionan para la mayoría. Tenemos varios de esos protegidos por personas con miedo al cambio. Y las megacrisis nos permiten pasar megarreformas estructurales. Nos ayudan a pensar en cosas atrevidas, en apuntar a la luna y dispararle. Eso tenemos que hacer ahora.

Lo segundo es que no podemos permitir que regresen la corrupción y sus “mafias”. Nunca más. Tiren dedo. Acusen. Hay formas anónimas. No vamos a tener una segunda oportunidad si se instalan nuevamente. Luchemos, con todo.